
CUIDADONOS UNOS A OTROS

Pr. Manuel Sheran

1 Corintios 12:25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

INTRODUCCION

Continuamos estudiando esta serie dedicada a enseñarnos la manera en la que podemos amar a nuestra iglesia de una manera visible. Hemos visto: Siendo miembros, practicando la hospitalidad centrada en la gracia, y congregándonos.

El día de hoy veremos el cuidado mutuo que entre miembros de un cuerpo local debemos tener. Al igual que los incisivos anteriores, el cuidado mutuo no es algo subjetivo, sino que se expresa a lo largo y ancho de la escritura de diferentes maneras. No tenemos tiempo para verlas todas. Pero haremos un breve recorrido a los versos que nos llaman a hacer cosas los unos por los otros con el objetivo de cuidarnos mutuamente. Y luego estudiaremos 5 maneras en las que podemos practicar el cuidado mutuo. Posteriormente finalizaremos con algunas acciones puntuales de lo que debemos hacer para expresar nuestro amor a la iglesia cuidando los unos a los otros.

I. EL LLAMADO A CUIDARNOS MUTUAMENTE

Una de las marcas distintivas de la iglesia temprana era el cuidado que tenían los unos por los otros. Si alguien echara un vistazo a nuestra iglesia en este tiempo, ¿podrían decir lo mismo de nosotros? O dirían algo como: “¡Miren como se critican unos a otros!” o tal vez: “¡Como chismosean el uno del otro! ¡Que educados son unos con otros, pero NO se interesan auténticamente el uno por el otro!”

Hay tanta crítica entre hermanos, tanto en persona como en las redes sociales hoy en día, que no hay tiempo para practicar los mandatos de “los unos a los otros” de la Biblia.

Los pasajes del Nuevo Testamento que nos presentan estos deberes demuestran la importancia de cuidar a nuestros hermanos y hermanas que conforman nuestra familia de la fe.

El hecho de que exista tantos pasajes de estos ilustra para nosotros que cuidar los unos de los otros es un aspecto **no negociable** para la vida cristiana.

Consideremos una lista exhaustiva de ellos:

- **Juan 13:34** *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.*
- **Romanos 12:5** *así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.*

- **Romanos 12:10** Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.
- **Romanos 15:14** Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros.
- **1 Corintios 12:25** para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.
- **Gálatas 5:13** Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.
- **Gálatas 6:2** Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.
- **Efesios 4:2** con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,
- **Efesios 4:32** Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.
- **Efesios 5:21** Someteos unos a otros en el temor de Dios.
- **Filipenses 2:3** Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;
- **Colosenses 3:9–10** No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,
- **1 Tesalonicenses 4:18** Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.
- **1 Tesalonicenses 5:15** Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.
- **Hebreos 10:24** Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;
- **Santiago 4:11** Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez.
- **Santiago 5:9** Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.
- **Santiago 5:16** Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.
- **1 Pedro 4:9** Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.
- **1 Pe 5:5** Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes.
- **1 Juan 4:7** Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.
- **1 Juan 4:12** Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

En toda esta lista podemos ver el llamado a cuidar los unos de los otros verdaderamente. Considere leer esta lista otra vez. Y piense en como usted y yo, y todos aquí, hemos fallado en dar y recibir esta clase de cuidado.

Al ver todos estos mandamientos es evidente que Dios nos está llamando a una forma más elevada de compromiso del uno hacia el otro. Pero al mismo tiempo nos presenta una hermosa imagen de lo que nuestra iglesia local puede llegar a ser si aprendemos a cuidarnos mutuamente de esta manera.

Esta clase de cuidado que honra a Dios se resalta de manera practica en la vida cristiana en Gálatas 6:1-10. Este pasaje nos provee un útil bosquejo de lo que significa cuidar el uno del otro en el contexto de nuestra vida como iglesia. No es casualidad que antes de esto Pablo haya hablado acerca de los frutos del Espíritu (5:16-24). Esto es porque la vida del Espíritu no es tanto acerca de encuentros poderosos de poder y de milagros dramáticos. O de experiencias místicas interiores. Sino de una vida cristiana fiel en alegre devoción a Cristo y unos a otros.

Debemos manifestar el fruto del Espíritu en el contexto del cuidado familiar.

II. 5 MANERAS PRACTICAS DE CUIDARNOS MUTUAMENTE

A continuación, estudiaremos 5 maneras practicas de expresar este cuidado mutuo a partir de Gal 6: 1-10.

1) RESTAURACIÓN COMPASIVA

Gálatas 6:1–10 (RVR60)

1 Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. 2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. 3 Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. 4 Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro; 5 porque cada uno llevará su propia carga.

6 El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.

7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Este pasaje nos muestra varias cosas muy importantes acerca del cuidado mutuo.

Muchas veces, nuestros hermanos o nosotros mismos podemos caer en alguna falta. Si usted es humano, tenga por seguro que en algún momento esto va a pasar.

Necesitamos tener una familia para que pueda cuidar de nosotros ESPIRITUALMENTE.

La iglesia es esa familia compuesta de hermanos y hermanas que llaman a Dios como ¡ABBA PADRE!

Debemos recordar siempre que el propósito de ministrar a alguien que se ha extraviado en sus pecados es: LA RESTAURACION. Ese es el propósito de la norma de Cristo en Mateo 18:15-22.

Pero cuando lo llevemos a cabo debemos ser compasivos, gentiles y cariñosos. No inquisidores. La compasión es un producto de la benignidad, por lo tanto, es un fruto del Espíritu. Lo que implica que tal virtud es manifiesta en nosotros en la medida en que habitamos en Cristo.

Debemos también tener cuidado de no caer nosotros mismos en el pecado del que estamos tratando de librar a nuestros hermanos. Al no creernos mas espirituales y mejores que ellos. Y permaneciendo vigilantes de nosotros mismos.

1 Cor. 9:27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

A lo largo de mis cortos años de ministerio he visto miembros de iglesias hacer este trabajo de restauración de una manera ejemplar. Principalmente cuando los hermanos se enfrían espiritualmente, se enredan en alguna adicción, son arrastrados por una relación no saludable o simplemente dejan de venir a las reuniones. El cristianismo lleno del Espíritu es aquel que busca al hermano o hermana para restaurarlos con compasión.

En nuestra cultura privatizada e individualista algunos miran esto molesto, invasivo y perjudicial. Pero eso es el cristianismo bíblico. Yo soy el guarda de mi hermano y necesito que el guarde a mí también.

Debemos estar listos siempre todos para llevar a cabo el trabajo de restauración. No asumamos que alguien irá por el hermano o la hermana extraviada. No solo se quede pensando que van a estar bien. No le deje este trabajo solo al pastor y a los diáconos. Interésese lo suficiente para amonestar donde sea y para orar y hacer la obra de restauración donde quiera que sea necesario.

2) LLEVANDO LAS CARGAS CON HUMILDAD

Gálatas 6: 2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Este ministerio puede que no goce de mucho reconocimiento público, pero le importa mucho al Señor Jesús.

Mateo 25:40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

Mateo 10:42 Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

Pablo le da esta instrucción a los Gálatas porque asume que como cualquier ser humano tendrán cargas. Así que los exhorta a todos para que puedan ayudarse los unos a los otros a llevar estas cargas.

Esto implica que puedan revestirse de mucha humildad. Humildad tanto para dejar de pensar en sus propios problemas para ayudar a los demás, así como también humildad para dejarse ayudar. En ambos casos lo que se manifiesta es el pecado de orgullo. Nadie tiene los mismos problemas que yo, mis problemas son peores, eso es orgullo. Yo puedo solo no necesito de nadie, me da pena molestar, también es orgullo. Y si algo puede detener y obstaculizar el crecimiento y la salud de un ministerio es el orgullo. Cuando pensamos más de nosotros de lo que deberíamos pensar.

Esto ocurre cuando nos comparamos a los demás en lugar de compararnos a Cristo. Si nos comparáramos con Cristo no seríamos tan orgullosos todo el tiempo.

Algo que es necesario ver en este pasaje es una aparente contradicción en el versículo 2 y el versículo 5.

En el verso 2 dice:

Gálatas 6: 2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Pero en el 5 dice:

Gálatas 6:5 porque cada uno llevará su propia carga.

¿Entonces que hacemos? ¿Llevamos las cargas unos de otros o cada uno lleva su carga? La respuesta esta en entender la diferencia entre la palabra carga que se usa en cada versículo.

En el verso 2 es la palabra **Barso** que se refiere a un peso abrumador que resulta difícil llevarlo uno sólo.

Pero en el verso 5 la palabra es **Phortion** que significa responsabilidad.

Lo que esto nos dice es que hay cargas que son demasiado pesadas para llevarlas uno sólo. Necesitamos la ayuda de nuestros hermanos. Y también que hay necesidades legítimas e ilegítimas. Algunas personas miran todo como una carga pesada, cuando algunas cosas realmente son carga ligeras que son parte de su responsabilidad. Otras personas miran todo como una carga ligera y su propia responsabilidad y se rehúsan a pedir ayuda dejando que se le vayan acumulando cada vez más todas esas cargas en lugar de permitir que le ayuden los demás a sobrellevarlas.

Miremos algunos ejemplos prácticos de estas diferencias.

Levantarme temprano es mi propia carga. Es una carga ligera, es mi responsabilidad. No necesito que los hermanos me ayuden a sobrellevar esa carga. En cambio, si yo perdiera mi trabajo, esa es una carga pesada que requerirá ayuda de otros para llevar.

Gastar el dinero responsablemente es su propia carga. Perder un familiar querido a causa del cáncer es una carga pesada que requiere ayuda de los demás. La madre soltera que esta criando 4 hijos tiene todo el derecho de esperar cuidado y ayuda de su iglesia.

Si tu eres un cristiano que está llevando sus propias cargas asegúrate de hablar con alguien acerca de tu situación. Muchas veces los hermanos y hermanas no están al tanto de tus cargas y por esa razón no ofrecen apoyo. Parte de pertenecer a una comunidad bíblica es la comunicación. Involucra que seamos lo suficientemente transparentes para expresar a otros nuestras cargas, así como también que seamos lo suficientemente humildes y compasivos para ayudar a los atribulados.

Una de las grandes equivocaciones acerca del cuidado pastoral es que solamente está reservado para los pastores. Aunque es verdad que los pastores tienen una participación especial en la iglesia, el trabajo de cuidado es algo que debe ser compartido por todos los miembros. Todos los miembros pueden hacer el trabajo de escuchar, cuidar, llevar las cargas de otros apoyar a los santos que están heridos y angustiados. Debemos estar vigilantes de maneras en como ayudar a nuestros hermanos. Y no ser disimulados cuando se presenten. Que le ayuden los demás, hoy yo no puedo es una forma de orgullo, siempre hay algo que se puede hacer. Es deber de toda la iglesia y no solo del pastor cuidarse mutuamente de manera pastoral.

De hecho, una de las funciones principales de un pastor es perfeccionar a los santos para la obra del ministerio:

Efesios 4:12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

Algunas de las funciones del ministerio son dar cuidado y llevar las cargas de los santos.

Como miembros de la iglesia deberíamos darnos cuenta de que los pastores no son los únicos que pueden cuidar de nosotros. Si fallamos en reconocer esto, estaremos creando una dependencia enfermiza del pastor y cayendo en culto a la personalidad. Y eso es pecado de idolatría. El problema con los ídolos es que Dios los repudia y los derriba. Si ama verdaderamente no lo idolatre.

TODA LA IGLESIA esta llamada a cuidar los unos de los otros, Si un miembro es el que te visita en el hospital, no deberías decepcionarte porque no fue el pastor. En lugar de eso, deberías ver a este miembro (que está haciendo un gran sacrificio de su tiempo por irte a ver) haciendo el ministerio de Gálatas 6 y estar agradecido por él o ella.

3) COMPARTIENDO CON GENEROSIDAD

Gálatas 6:6 El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.

En esta instrucción Pablo sube un cambio y da instrucciones acerca de la generosidad para con los que nos enseñan la palabra. Es decir que los que son enseñados deben proveer materialmente para sus maestros cosas como: comida, viáticos, dinero y toda cosa buena apropiada para el bienestar de su maestro. No debemos idolatrarlos, sino que proveer para sus necesidades (no sus lujos) Y en esto nos educa porque la manera de amar a su pastor no es adulándolo, ni dependiendo de él para todo, sino cuidándolo, dando para su sostenimiento que ahí es donde muchos son disimulados con el pastor. No, si el pastor tiene, no necesita. El pastor es el que debería darme a mí, no yo a él. El es el pastor, el pastor da su vida por las ovejas. Eso no es muy considerado hacia tu pastor. Busque las maneras en las que pueda demostrar su amor por su pastor, no solamente ser servido por él. Los pastores necesitamos ese cuidado pastoral de los miembros también. Los pastores cuidamos de los hermanos, pero quien cuida de los pastores. Personalmente no puedo decir que Estandarte es una iglesia disimulada con su pastor, porque hay dos o tres hermanos que siempre me escriben para preguntarme todas las semanas como estoy y muestran su amor conmigo y mi familia invitándonos a tener compañerismo. Por lo que venimos estudiando estos dos o tres lo han hecho en nombre de toda la iglesia. Pero quisiera animarlos a todos a imitar este buen ejemplo en esta práctica. No porque busque dadas para mí. Sino porque busco fruto que sobreabunde en vuestra cuenta. Que usted pueda dar testimonio ante Dios de amor por sus maestros y cumplir con el mandamiento que el está dando aquí a través de Pablo.

Pablo algunas veces proveía para si mismo para no ser carga a la iglesia, pero otras veces tomaba el apoyo de las iglesias. Pero el principio que el enseña es que es bueno y justo para la iglesia sostener a los ministros de la palabra.

Sin embargo, la mayor preocupación de Pablo no era el dinero, sino el avance del evangelio. Porque el sabe que el medio ordenado por Dios para esto es la constante proclamación de la palabra de Dios por boca de maestros fieles.

Estos maestros estarían limitados si tuvieran que cuidar de sus necesidades diarias. Por tanto, al ocuparse de las necesidades del maestro, la iglesia está diciendo: "Queremos que la palabra de Dios sea enseñada fiel y efectivamente, así que nosotros le sostendremos."

No podemos ser una iglesia amorosa si no cuidamos del pastor. Si no mostramos nuestro amor cuidando de él. Asegurándose que esté cómodo, descansado, que su preocupación principal sea pastorear, orar y el ministerio de la palabra. Y no preocuparse por si hay o no hay agua, por si ya se pagó el alquiler, la factura de electricidad, del agua, etc.

Como he dicho en ocasiones anteriores. Esto es incomodo que yo lo diga. Generalmente los pastores traen a otros pastores para hablar de estas cosas. Pero un buen pastor, al igual que un padre con sus hijos se encarga de enseñarlos en todas las cosas pertinentes a su relación con ellos. Así mismo en obediencia a Efesios 4:12 yo lo instruyo para perfeccionarlo en la obra del ministerio. Otro trabajo de la obra del ministerio es cuidar al pastor, porque también el es miembro de la iglesia, del cuerpo de Cristo y también el necesita cuidado. Así que yo lo instruyo a usted para que pueda amarme y cuidarme a mí como su pastor y su hermano. Y para que pueda cuidar y amar a los pastores que vendrán después de mí. Hermano para uno como pastor, no hay nada mas terrible y decepcionante en el ministerio que una iglesia desamorada, disimulada y rebelde. Oro a Dios que no seamos esa iglesia. Que podamos ver los hombres de Dios que el nos manda como regalos del Cristo ascendido.

4) SANTIDAD PERSONAL

Gálatas 6:7–8 No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

Nuestra vida personal impacta nuestras vidas relacionales, por lo tanto, una de las maneras mas importantes en las que contribuimos a la salud de la iglesia local es practicando la piedad a través de la llenura del Espíritu.

Cuando yo busco mortificar el pecado en mi vida, inevitablemente esa acción bendecirá a otros. Pero cuando estoy deleitándome en el pecado eso tendrá repercusiones negativas en otros. Realmente nunca pecamos aisladamente. El pecado siempre tiene una onda expansiva inmensa. El pecado de Adán trajo consecuencias a toda la humanidad de ese momento y a todas las generaciones después de Él, hasta el ultimo humano que acaba de nacer ahorita.

Pablo dice que en esto no podemos burlar o engañar a Dios. Si estamos buscando mortificar el pecado vamos a cosechar frutos espirituales. Pero si estamos sembrando para la carne, vamos a cosechar corrupción. Por lo tanto, no deberíamos extrañarnos del fruto que obtenemos pues es producto de nuestra propia siembra.

Debemos procurar ser cuidadosos en sembrar para el Espíritu por el bien de nuestra propia alma y por el bien de nuestros hermanos y hermanas y para la Gloria de Dios.

5) BONDAD PRÁCTICA

Gálatas 6:9–10 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Hacer el bien es desgastante. Pero es un privilegio y una bendición. No obstante, no es fácil. Por eso Pablo anima a los Colosenses y a nosotros a no cansarnos de hacer el bien pues a su tiempo segaremos.

Debemos seguir sembrando el bien. Seguir amándonos unos a otros. Seguir evitando tener discusiones innecesarias con otros, aunque piensen que están en lo correcto. Seguir resistiendo a los falsos maestros, aunque no los hagamos desistir de sus obras de impiedad. Seguir llevando los unos las cargas de los otros, aunque parezca que no avanzamos. Seguir predicando el evangelio, aun cuando no hayan convertidos. Porque Jesús es digno de nuestra obediencia y nuestras buenas obras.

10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Es triste ver que cuando se comparte una necesidad en el chat de la iglesia, todos guardan silencio esperando que alguien más se comprometa a ayudar. Los que ayudan siempre son contados con los primeros dedos de la mano. Cuando realmente deberíamos estar diciendo que no necesitamos más ayuda porque hay de sobra. Y más triste es ver que muchas veces los que no son miembros son los primeros en decir presente. Cuando los miembros deberíamos de ser los que damos el ejemplo, comenzando con los líderes y los hombres que están siendo preparados para el ministerio. Esos deberían ser como los valientes de David. Pero el orgullo nos gana la batalla haciéndonos pensar: Que vaya otro. Yo siempre ayudo, yo siempre doy, que den los que tienen, que vayan los que pueden. Yo no tengo, más bien yo necesito ayuda. Siempre hay algo que puedes hacer. Lo que pasa es que no queremos sacrificarnos y desacomodarnos. Planifiquemos los medios para ayudar. Enfoquémonos en las soluciones no en los problemas.

Como creyentes debemos ser marcados por la bondad práctica. Porque buscamos la manera de hacer el bien a todos, prestando una atención especial a los de la familia de la fe.

III. ACCIONES PUNTUALES PARA EXPRESAR NUESTRO AMOR POR LA IGLESIA CUIDANDONOS MUTUAMENTE

Con estas cosas apenas hemos raspado la superficie de lo que significa cuidar a nuestra familia de la fe. Pero espero en Dios que pueda mover su corazón para amar a su familia de la fe en este peregrinaje de por vida. Así que miremos algunas acciones prácticas para cuidar los unos de los otros de una manera más intencional:

Debemos hacer la obra de restauración, llevar las cargas de otros, compartir generosamente y hacer el bien. Si tiene a alguien en mente al considerar Gálatas 6, tome la decisión de actuar a favor de ellos.

Debemos reconocer que cuidar de los pecadores y los agobiados es un trabajo del ministerio en el que todos los creyentes deben participar. Si como miembro quisiera tener más información y capacitación de como aconsejar bíblicamente puedo dirigirlo hacia algunos recursos. Si me recuerda al final o me escribe yo le puedo facilitar algunos materiales.

Recuerde que su vida personal siempre va a impactar a su comunidad. Así que tome con seriedad el compromiso de sembrar para el Espíritu. Considere agregar otros hábitos piadosos a su vida. Y si hay hábitos impíos, tome la firme resolución de traerlos a muerte. Considere que un simple cambio en su rutina diaria puede tener un gran impacto en el resto de su vida y un impacto positivo en aquellos que le rodean.

Busque oportunidades cada semana de hacer el bien a otros.

Ore por su familia de la fe. Ore para que se pueda decir de nosotros: "Miren cuanto se aman unos a otros"

Ore para que nuestra iglesia realmente se interese por los enfermos y aquellos que están en sufrimiento. Por los débiles y los heridos.

Ore por usted mismo. Porque todos nos agobiamos. Pídale al Señor que lo llene con su Espíritu para que pueda manifestar el fruto del Espíritu.